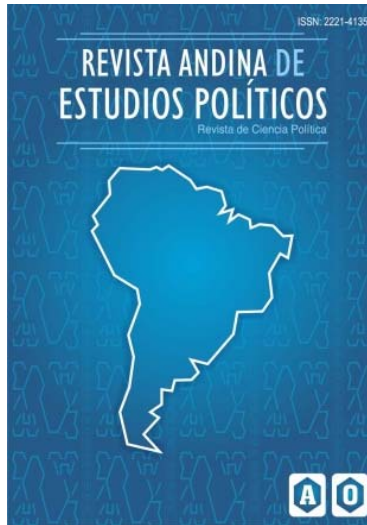




Revista Andina de Estudios Políticos

ISSN: 2221-4135

<http://www.iepa.org.pe/raep>

Cunha Filho, Clayton M. (2016). Estrategias de desarrollo e inserción internacional en la Bolivia de Evo Morales. *Revista Andina de Estudios Políticos*, Vol. VI, N° 1, pp. 142-162.

Artículo Publicado por: Instituto de Estudios Políticos Andinos – IEPA

www.iepa.org.pe

Todos los Derechos Reservados

El presente producto está licenciado por Creative Commons. El Instituto de Estudios Políticos Andinos se reserva el derecho de publicación de los artículos. Cada uno de los artículos es publicado con los permisos correspondientes de los autores. La Revista Andina de Estudios Políticos es una revista publicada bajo la plataforma OJS que garantiza la distribución del presente artículo de manera libre y gratuita.

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO E INSERCIÓN INTERNACIONAL EN LA BOLIVIA DE EVO MORALES

DEVELOPMENT STRATEGIES AND INTERNATIONAL INTEGRATION IN OF EVO MORALES' BOLIVIA

Clayton M. Cunha Filho
Universidade Federal do Ceará

Resumen

El presente ensayo busca analizar las estrategias de desarrollo adoptadas en la Bolivia de Evo Morales (2006 – actual) y cómo las mismas impactan en las estrategias de inserción internacional del país. Tras un largo ciclo neoliberal centrado en la privatización de empresas públicas y atracción de capitales internacionales, el país ha girado hacia un modelo de control estatal de sus recursos estratégicos e industrialización de los mismos inducida por el Estado asociada a capitales foráneos de diversificado origen en donde el desarrollo del mercado interno y de los planes nacionales de desarrollo sirve de norte a las inversiones. Dicho modelo viene aportando robustas y sostenidas tasas de crecimiento y disminución de la pobreza/ desigualdad y parece conducir al gobierno hacia un segundo momento de su estrategia de inserción internacional en el cual un más grande protagonismo en foros internacionales es buscado como reconocimiento internacional a los supuestos éxitos del modelo.

Palabras clave: Modelo de Desarrollo. Inserción Internacional. Reconocimiento. Bolivia.

Abstract

This essay seeks to analyse the development strategies adopted in Bolivia of Evo Morales (2006-present) and how they impact the strategies of international insertion of the country. After a long neoliberal cycle focused on the privatization of public enterprises and attracting international capital, the country has turned into a model of state control of its strategic resources and industrialization of these induced by the State associated with foreign capital of diversified origin where the development of the domestic market and national development plans serving north investments. This model has been providing robust and sustained growth rates and reduce poverty/inequality and seems to lead the government toward a second time of international integration strategy in which a larger role in international fora is sought international recognition of the assumptions success model.

Keywords: Development Model. International insertion. Recognition. Bolivia.

Clayton M. Cunha Filho: Profesor de Ciencia Política en la Universidade Federal do Ceará (UFC). Doctor en Ciencia Política por el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (IESP-UERJ). Contacto: clayton.filho@gmail.com.

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO E INSERCIÓN INTERNACIONAL EN LA BOLIVIA DE EVO MORALES

Introducción

Bolivia ha experimentado en la última década un radical viraje de estrategias de desarrollo económico. Tras la primera elección de Evo Morales en fines de 2005, el país ha dejado hacia atrás un largo periodo orientado por los paradigmas neoliberales en donde la principal estrategia de desarrollo consistía en la búsqueda de atraer capitales extranjeros como fuera y para la cual la privatización de las empresas y servicios públicos ha ocupado papel central. A partir de la posesión de Morales, sin embargo, el país ha girado hacia estrategias de desarrollo basadas en el control estatal de los recursos naturales estratégicos y su industrialización inducida por el Estado con capitales propios y/o asociados foráneos de diversificado origen, orientados por los planes nacionales de desarrollo y el fomento del mercado interno.

Como consecuencia del nuevo contexto político y su redefinición de las estrategias de desarrollo, las relaciones externas del país también han pasado por un cambio significativo donde pese al mayor nacionalismo económico, Bolivia no ha buscado un aislamiento sino más bien una diversificación de sus mercados y socios internacionales, en búsqueda de una inserción internacional más autónoma y soberana capaz de ofrecer mejores oportunidades a su desarrollo interno, en lo que ha obtenido bastante éxito. Y ese éxito obtenido externa e internamente parece estar llevando el país hacia un segundo momento de su estrategia internacional, donde la misma transita gradualmente de ser valorada por sus capacidades de aportar recursos necesarios al desarrollo nacional para ser cada vez más valorada como un foro de reconocimiento de las supuestas ventajas del modelo boliviano.

El presente ensayo busca reflexionar sobre los cambios y objetivos de la estrategia boliviana de inserción internacional. Para tanto, la primera sección presenta brevemente los rasgos principales del modelo boliviano de desarrollo pre-Evo Morales y los principales cambios efectuados tras la llegada de este a la presidencia y cómo los mismos impactaron inicialmente dicha estrategia. En la segunda parte, se presentan algunos de los principales resultados obtenidos por el país y reflexionar cómo los mismos parecen estar conformando una segunda etapa en la estrategia internacional de Bolivia, donde la proyección de su autoimagen del éxito obtenido como forma de obtener reconocimiento parece volverse el objetivo fundamental. Por último, se hacen algunos comentarios finales a cerca de la dinámica descrita y las posibles perspectivas para el país en su futuro inmediato.

Morales y el cambio de modelo económico: el regreso del Estado como agente del desarrollo

Bolivia ha sido el país pionero en Latinoamérica en aplicar, en democracia, las llamadas reformas de ajuste estructural de mercado¹. Durante casi dos décadas ininterrumpidas iniciadas en el último gobierno de Victor Paz Estenssoro (1985-89), las políticas de signo neoliberal también conocidas como ‘Consenso de Washington’ (véase Williamson, 1990) han hegemonizado la esfera pública boliviana, la acción de sus gobiernos y sus paradigmas de desarrollo económico que pasaron a orbitar casi exclusivamente en torno a la necesidad de atraer como sea a capitales e inversiones internacionales. Las principales empresas estatales bolivianas han sido privatizadas y los marcos regulatorios reformados hacia una mayor apertura del mercado con ese fin en el periodo (Dunkerley, 1990; Grindle, 2003; Kohl; Farthing, 2006), pero si las primeras reformas de los años 1980 sí lograron estabilizar una economía en andrajos tras la debacle del gobierno Siles Zuazo (1982-85), el restante del proceso de ajuste estructural y sus estrategias de desarrollo no sólo han sido incapaces de lograr un crecimiento económico sostenido o aportar soluciones a los graves déficits sociales del entonces país más pobre de Sudamérica, como han sido percibidos por la población como un agravamiento de los mismos².

Minas y una serie de empresas y autarquías estatales deficitarias fueron cerradas o transferidas a control privado en los primeros momentos, contribuyendo a cierta estabilización económica estatal, pero en la primera presidencia de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-97) el gobierno boliviano empezó un ambicioso programa de privatizaciones llamado ‘capitalización’, mediante el cual el gobierno vendería la mitad más uno del paquete accionario de sus empresas estatales – incluyendo las dos principales contribuyentes al erario, la petrolífera YPFB y la telefónica ENTEL – a inversionistas extranjeros³ y utilizaría las acciones restantes para capitalizar fondos de pensiones privados que sustituirían a la previdencia pública. La premisa del plan era que el control y la inversión extranjera en las empresas ‘capitalizadas’ aumentaría su productividad y el valor de mercado de las mismas, así incrementando el valor de las acciones en los fondos de pensiones los cuales, por su vez, se constituirían en nuevas fuentes de inversión en el país con el consecuente refuerzo al proceso de crecimiento económico y desarrollo. Sin embargo, los efectos esperados no vinieron en la magnitud necesaria y fueron incapaces de compensar la pérdida de recaudación por la enajenación de empresas que representaban, en el momento, un 12,5% del PIB y un 60% del presupuesto estatal (Kohl; Farthing, 2006, p. 109). “El flujo de capital por inversión extranjera directa no generó los cientos de

¹ Chile ha sido el pionero en la región, pero durante la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990).

² “El fracaso económico ha sido tan severo que el ingreso per capita de Bolivia en 2005 era menor que lo que había sido 27 años antes, un resultado relativamente raro en la historia de las sociedades modernas” (Weisbrot, 2007, p. 1).

³ En realidad, los inversionistas no necesitaban cancelar los montos de venta acordados al Estado, sino que tendrían un plazo de hasta siete años en el cuál deberían invertir dichas sumas en la expansión de las empresas.

miles de empleos anticipados. Mientras la eficiencia de las empresas aumentó, la recaudación del gobierno se desplomó sin el ingreso de la YPFB y ENTEL. Además, el anticipado incremento de la recaudación tributaria [no se materializó] en la medida en que las empresas reinvierten o transfieren sus ingresos hacia afuera en vez de distribuir ganancias y pagar impuestos en Bolivia” (Kohl; Farthing, 2006, P. 122) y hasta instituciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial, quienes habían estado entre los principales impulsores de dichas políticas, han sido obligados a admitir eufemísticamente que los resultados han sido “menos que plenamente satisfactorios” en términos de desarrollo (Kohl; Farthing, 2009).

En gran medida, ha sido esa percepción de fracaso y el descontento por ella generado en la población lo que han creado las condiciones para el largo y complejo ciclo de protestas sociales entre 2000-2005 que permitió la victoria electoral de Evo Morales en ese último año con una oferta programática centrada, entre otras cosas, en la superación del paradigma neoliberal en el país (Hylton; Thomson, 2007; Kohl; Farthing, 2006). Durante los años de hegemonía neoliberal, gracias en gran medida a la mencionada pérdida de recaudación tras las privatizaciones Bolivia ha dependido de recursos internacionales como préstamos o donaciones internacionales para cerrar la brecha entre ingresos y gastos de su presupuesto en un orden de entre 8 y 10% de su PIB (Schmalz, 2012, P. 348), lo que le ha hecho sumamente vulnerable a presiones externas. Así, el programa económico de Morales – tributario de la así llamada ‘Agenda de Octubre’⁴ – tenía como uno de los objetivos centrales la recuperación de la soberanía del país, para la cual la recuperación del control sobre sus recursos naturales figuraba como crucial. Es en ese sentido que se ha dado su primer acción de relieve con el decreto de 1er de Mayo de 2006 que inició el proceso de recuperación estatal del gas y demás hidrocarburos, la principal fuente de ingresos del país y que tras su ‘nacionalización’⁵ ha multiplicado significativamente la recaudación tributaria boliviana (ver Gráfico 1.) y convertido el país en superavitario por primera vez en muchos años (ver Cuadro 1), con el consecuente incremento a su autonomía económica nacional⁶.

La estrategia ha sido codificada en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) aprobado en 2007, lo cual propone un activo papel al Estado a través del control directo de los sectores estratégicos

⁴ Por el mes de ocurrencia de la llamada Guerra del Gas, en octubre de 2003, tras la cual renunció el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y propició la aglutinación de demandas sociales difusas en torno a una base de proyecto contra-hegemónico común centrado en la recuperación del control de sus recursos (sobretudo el gas) y la refundación política del país mediante una asamblea constituyente (Cunha Filho, 2009; Hylton; Thomson, 2007).

⁵ Técnicamente, la así llamada tercera nacionalización del gas boliviano no ha sido una nacionalización *tout court*, sino una renegociación forzada del control de los activos y de los porcentuales accionarios de las empresas del sector dónde el Estado ha asumido control mayoritario, pero no se ha convertido en operador único ni tampoco ha expropiado sin pago a los bienes o paquetes accionarios asumidos (Kaup, 2010). Lo mismo ha pasado con las otras ‘nacionalizaciones’ emprendidas por el gobierno Morales.

⁶ Ver también Hirst (2013, p. 14–17).

generadores de excedentes (como minería e hidrocarburos) así como de los sectores transversales al desarrollo como transportes y telecomunicaciones mediante el cual podría dirigir e inducir la industrialización nacional (ver Cunha Filho; Santaella Gonçalves, 2010; Ministério De Planificação Del Desenvolvimento, 2007). Así, conforme a la estrategia delineada el gobierno ha procedido a la nacionalización⁷ de una veintena de empresas en los rubros de hidrocarburos, minería, energía y telecomunicaciones⁸ bien como la creación de empresas estatales o mixtas de transporte e industria ligera (procesamiento de alimentos, producción de cartón y embalajes etc.) y, más recientemente, intentos de creación de una industria de base en petroquímica⁹ y metalurgia¹⁰, aumentando significativamente la participación del Estado en la economía (ver Gráfico 2) y generando temores y quejas en el sector privado.

Cuadro 1: Superávit / Déficit del Sector Público No Financiero, 1999 -2012 (en % del PIB)													
1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
-3,5	-3,7	-6,8	-8,8	-7,9	-5,5	-2,2	4,5	1,7	3,2	0,1	1,7	0,8	1,8

Fuente: Elaboración propia con datos de Estado Plurinacional de Bolivia (2012).

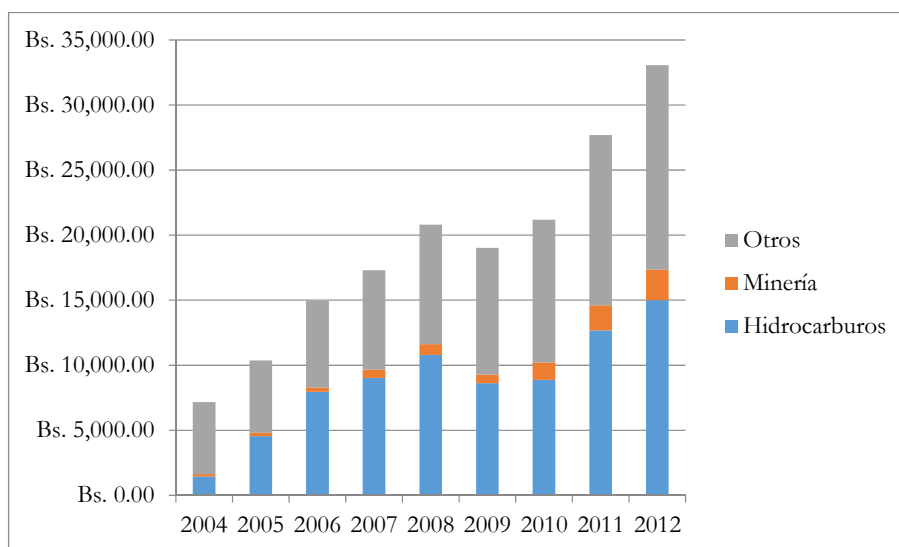
⁷ Ver nota 5 arriba.

⁸ Con excepción de algunas minas, todas las empresas nacionalizadas consistían en estatales privatizadas los anteriores años.

⁹ Tras un intento inicial fracasado en un escándalo de corrupción que cobró la prisión del entonces presidente de la YPFB y uno de los hombres fuertes del MAS en 2009, el país ha inaugurado su primera planta separadora de gas/líquidos en Río Grande, Santa Cruz, en 2013 y prevé inaugurar una segunda bastante más grande en Yacuiba, Tarija, en 2015. Asimismo, se ejecutan estudios para la construcción de una planta petroquímica de etileno y polietileno en la misma localidad y se prevé inaugurar en 2016 una planta de urea y amoníaco en Bulo Bulo, Cochabamba.

¹⁰ Los avances en la industrialización de la minería han sido bastante más limitados, como de hecho lo ha sido el mismo proceso de reestructuración del sector minero en comparación con el hidrocarburífero. La histórica estatal COMIBOL sigue un actor residual en el sector y a excepción de unos pocos casos (Huanuni, Colquiri, Mallku Qhota...) no han sido revertido minas en favor del Estado. Pero el gobierno sí ha procedido a nacionalizar la fundición de estaño de Vinto, la cual se encuentra en (retrasado) proceso de ampliación y modernización y ha hecho esfuerzos parcialmente exitosos en reactivar el complejo polimetálico de Karachipampa, en Potosí, desde su re-estatización en 2010. Además, ha ingresado en las etapas iniciales de industrialización del cobre en una *joint-venture* con la sur-coreana KORES y ha logrado establecer un proyecto-piloto estatal de industrialización de litio en el salar de Uyuni que ya produce en pequeñas escalas y para el cual busca ahora asociación con empresas extranjeras para ingresar en la producción en escala industrial (sobre el proyecto de industrialización del litio, ver Ströbele-Gregor, 2013; Ver Valle; Holmes, 2013 sobre el papel de la inversión asiática - sobre todo china - en el litio y otros proyectos mineros).

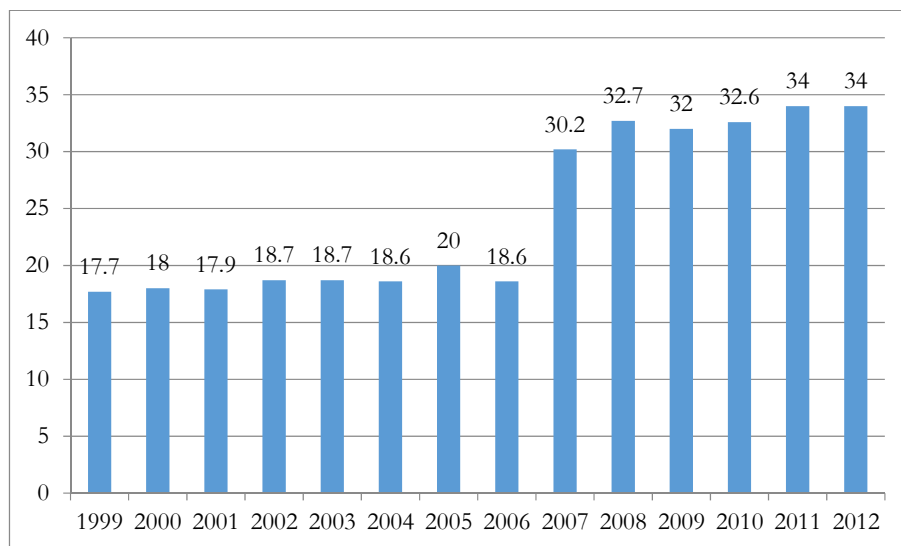
Gráfico 1: Recaudación Tributaria Boliviana, 2004-2012^a (en millones de bolivianos)



^a: No hay datos de los años anteriores ni todavía de los posteriores

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico 2: Participación del Estado en la Economía (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia con datos de Estado Plurinacional de Bolivia (2012).

Aunque la nacionalización de empresas haya implicado – sobre todo en los primeros años – fuentes importantes de fricción internacional¹¹, más importantes han sido los efectos políticos internos del cambio de estrategia económica. Los primeros años del gobierno Morales han sido marcados por una profunda crisis de hegemonía política entre los intentos gubernamentales de reformas y la resistencia de las antiguas élites políticas y económicas relegadas a la oposición y nucleadas sobre todo en los departamentos del oriente boliviano (la llamada ‘Media Luna’ por su forma geográfica en el mapa). Aunque las nacionalizaciones no hayan afectado significativamente a capitales nacionales, la predominancia de una base social de apoyo al gobierno anclada en el mundo rural e indígena y sus demandas de reforma agraria, refundación institucional, autonomía indígena y revolución cultural han provocado una fuerte polarización que el vicepresidente y sociólogo Álvaro García Linera calificaría de “empate catastrófico” (García Linera, 2008) por la naturaleza desleal con que se portaban las oposiciones buscando hacer fracasar a las reformas del gobierno – y sobre todo a la Asamblea Constituyente convocada en 2006. Pero además de los temores a la afectación de intereses directos, también los temores ideológicos a la reversión de las reformas neoliberales y los efectos negativos a la economía como un todo que esperaban como resultado de eso han ocupado importante papel en la polarización que solamente a partir de 2008 empezaría a resolverse en favor del gobierno¹².

La nueva estrategia boliviana de desarrollo no ha buscado la estatización total de las inversiones¹³ ni mucho menos un aislamiento del país¹⁴, sino más bien se ha puesto como objetivo una diversificación de las relaciones exteriores bolivianas como forma de obtener los recursos necesarios a su desarrollo y disminuir la dependencia relativa del país. De hecho, el mismo PND asigna a la inserción internacional del país un papel clave en su desarrollo reconociendo la necesidad de atraer capitales foráneos para su industrialización pero bajo la consigna presente en el plan y frecuentemente repetida por Morales de que el país requiere “socios y no patrones” (Ministerio De Planificación Del Desarrollo, 2007, P. 242). Acorde a los lineamientos del PND, “El objetivo principal de la nueva política exterior consiste en utilizarla para la implementación de un nuevo modelo de desarrollo industrial [...]. Mediante nuevas alianzas estratégicas se pretende mejorar la capacidad de negociación del país con el objetivo de disminuir significativamente las dependencias estructurales” (Schmalz, 2012, P. 347–8; Ver También Cunha Filho; Delgado, 2010; Cunha Filho, 2015; Kohl; Farthing, 2009; García Agustín, En Prenta). El país ha buscado activa y exitosamente

¹¹ Ver, por ejemplo, Marco Cepik y Marcos Carra (2006) y Fuser (2014) sobre los impactos en las relaciones bilaterales con Brasil – el entonces mayor inversionista en el gas boliviano.

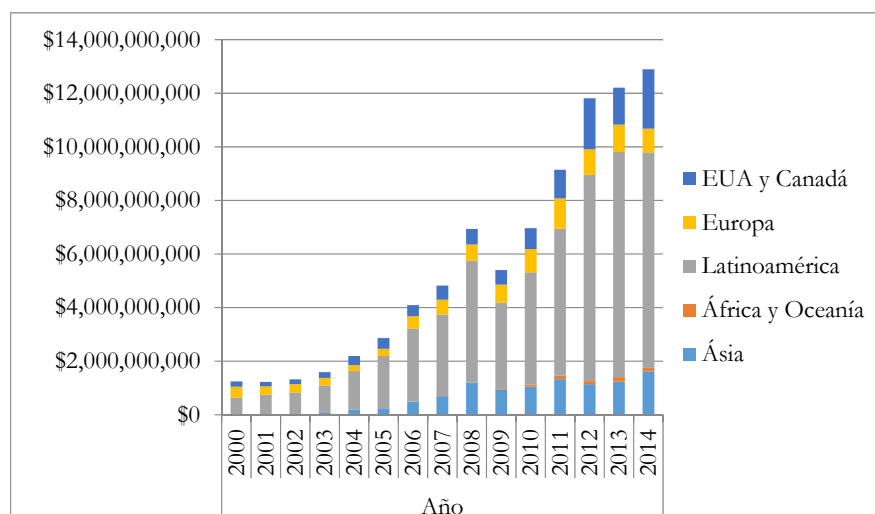
¹² Para una descripción de cómo el gobierno logró superar dicha polarización en 2008, ver Cunha Filho (2008)

¹³ Aunque sí hubo un comprobado efecto de ‘expulsión’ (*crowding-out*) de la inversión privada por el incremento de la inversión pública por lo menos entre 2006–2010 según las pruebas ejecutadas por Bojanic (2015).

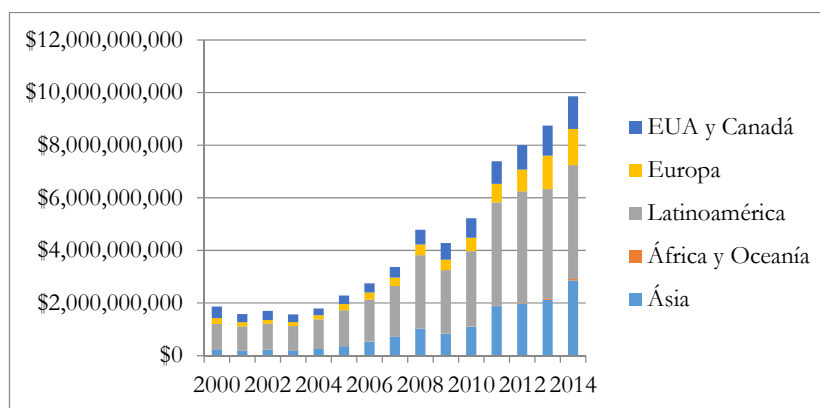
¹⁴ Pese a que de eso lo acusasen las oposiciones.

insertarse en los procesos de integración regional en curso en Latinoamérica y diversificar sus socios comerciales en la región y más allá, incrementando muchas veces el valor total de sus exportaciones y al mismo tiempo disminuyendo significativamente su dependencia hacia los grandes centros económicos en Europa y Norteamérica (ver Gráfico 3 y Gráfico 4). Y pese a que el grueso de las exportaciones bolivianas siga representado por *commodities* de poco valor agregado (minerales, gas, soja...), al haber promocionado un mayor control estatal sobre la cadena productiva de gas y minerales el gobierno ha garantizado que una porción significativamente mayor de los ingresos percibidos se queden no sólo en el país (por la disminución del envío de remesas a las casas matrices de las transnacionales que las controlaban), sino también como recursos del Estado y así, a través de políticas públicas, hayan contribuido a estimular la demanda interna y promovido una mejora en la división de ingresos nacionales (Molina, 2013; Weisbrot; Ray; Johnston, 2009).

Gráfico 3. Destino de Exportaciones Bolivianas (en US\$)



Fuente: Elaboración propia con datos de Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Gráfico 4: Origen de Importaciones Bolivianas (en US\$)

Fuente: Elaboración propia con datos de Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Asimismo, ha buscado alejarse de la naturaleza subordinada de sus relaciones externas con Estados Unidos (Schorr, 2012) y diversificar sus fuentes externas de financiamiento más allá de ese país y las instituciones financieras internacionales bajo su hegemonía como Banco Mundial y FMI. Aquí, factores ideológicos de orden latinoamericanista y tercermundista han tenido algún papel pero lo que ha primado sobre todo han sido cuestiones de naturaleza pragmática en términos de mejores condiciones y maximización de los márgenes de maniobra del país (Cunha Filho, 2015; Cunha Filho; Delgado, 2010; Delgado; Cunha Filho, En Prenta; García Agustín, En Prenta; Hirst, 2013; Schmalz, 2012; Weisbrot, 2007). Sin embargo, inclusive esta búsqueda de diversificación en las relaciones internacionales del país fueron criticadas por las oposiciones, que cuestionaban el alejamiento de socios y mercados internacionales tradicionales y aludían a los efectos negativos que dicha estrategia implicaría a la economía nacional, como la pérdida de acceso preferencial al mercado estadounidense por su cooperación en los esfuerzos de erradicación de coca¹⁵. La estrategia ha obtenido relativo éxito en la recuperación de los niveles de inversión extranjera como se puede ver en el Gráfico 5 y, además, ha garantizado financiamiento a importantes obras de infraestructura vial y proyectos de industrialización desde fuentes antes poco usuales¹⁶, pero por cierto, no todos han llegado a buen

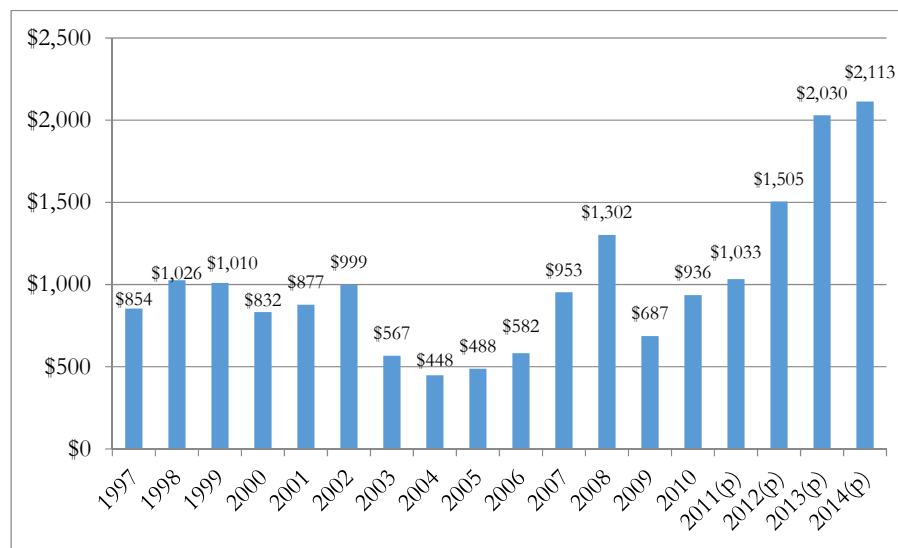
¹⁵ En 2008 el país fue excluido por las autoridades estadounidenses – pese a sus esfuerzos por la manutención – de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga (ATPDEA, por la sigla en inglés) que le garantizaba acceso preferencial de ciertos productos de exportación como compensación a la colaboración con los esfuerzos antidroga de EEUU (Cunha Filho; Delgado, 2010). Políticamente proveniente de los sindicatos cocaleros de Cochabamba, el presidente Morales había puesto la reformulación de las políticas de coca del país con incremento a su soberanía decisoria en el tema, lo que desde el principio señalaba turbulencias en las relaciones bilaterales con el país norteamericano fuertemente marcadas por esa dimensión. El nuevo paradigma boliviano sobre la coca (Farthing; Kohl, 2010) viene siendo evaluado como satisfactorio por organismos internacionales vinculados a la ONU (ver UNODC, 2014; UNODC; Estado Plurinacional De Bolivia, 2012), pero sin embargo sigue siendo criticada por los Estados Unidos en sus informes anuales.

¹⁶ Aunque vaya más allá del objetivo de ese ensayo, sería interesante probar si esta recuperación en los niveles de inversión extranjera directa que se dan sobre todo a partir de 2010 tendrían algún impacto en los resultados

término como es el caso, por ejemplo, del proyecto siderúrgico del Mutún. Proyectado en asociación con la empresa india Jindal Steel en 2006, la transnacional debería aportar inversiones de US\$ 2.300 millones en la obra pero la asociación fue anulada en 2012 tras repetidos incumplimientos por parte de la empresa y el litigio sigue en proceso de arbitraje entre las dos partes. Sin embargo, otros proyectos importantes como la industrialización del cobre en Corocoro (en asociación con la sur-coreana KORES), la construcción y lanzamiento de un satélite de comunicaciones (financiado y ejecutado con la cooperación del gobierno chino) o el tendido de una red de teleféricos para el transporte metropolitano en la ciudad de La Paz (en asociación con la austríaca Doppelmayr) sí han concluido satisfactoriamente, además de otros importantes proyectos en avanzado proceso de ejecución como la planta petroquímica de urea y amoníaco en asociación con la sur-coreana Samsung prevista para inaugurarse en el 2016 en Bulo Bulo. Al mismo tiempo, también permitió una acumulación record de divisas que casi doblaron tan solo entre 2005 y 2006 (de US\$ 1.714 millones a US\$ 3.178 millones) y siguieron creciendo a cada año llegando a US\$ 15.084 millones en fines de 2014 (ver Gráfico 6), equivalente a casi la mitad de su PIB de acuerdo con el Banco Central de Bolivia (BCB) y que hace con que el país tenga hoy, proporcionalmente, las reservas internacionales más grandes del mundo relativas al PIB. Muchos de los megaproyectos como la planta de urea, inclusive, vienen siendo financiados en buena parte con créditos del BCB provenientes de las reservas internacionales¹⁷.

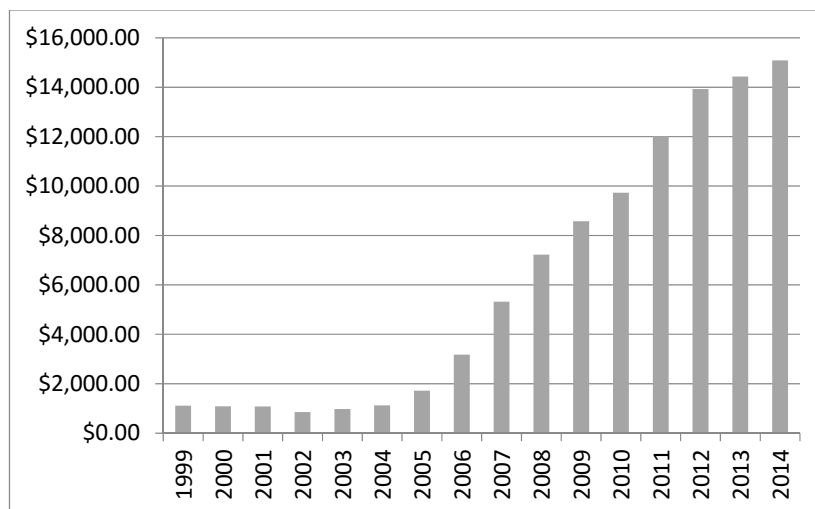
generales de efecto expulsión detectados por Bojanic (2015) en la medida en que no hubo en el período ninguna disminución de la inversión pública.

¹⁷ El primer crédito del BCB con recursos de las reservas ha sido aprobado en septiembre de 2009 por un monto de US\$ 1000 millones hacia la YPFB para proyectos de industrialización y producción. La planta de urea y amoníaco en construcción mencionada arriba, por ejemplo, es uno de los grandes proyectos financiados con créditos del BCB por un monto de US\$ 876 millones. La mencionada asociación con Samsung, en este caso, involucra la construcción de la planta, su operación en un primer momento mientras dure el entrenamiento de los técnicos bolivianos y la transferencia de tecnología.

Gráfico 5: Inversión Extranjera Directa Bruta (en millones de US\$)

p: preliminar

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015).

Gráfico 6: Reservas Internacionales Netas de Bolivia (en millones de US\$)

Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Central de Bolivia (BCB).

¿De la arena internacional como financiamiento a la arena internacional como reconocimiento?

Todo eso se ha revertido en un fortalecimiento de la capacidad ejecutoria del Estado, que ha incrementado la inversión pública en 252% (de un promedio anual de US\$ 581 millones entre 1999-

2005 a un promedio de US\$ 2.046 millones entre 2006-2012¹⁸) (Estado Plurinacional De Bolivia, 2012, P. 123), con una ejecución de obras y políticas públicas incomparablemente superiores a las de sus antecesores: la construcción de carreteras, por ejemplo, ha prácticamente doblado, de los 887 km construidos entre 2001-2005 a los 1.676 km construidos entre 2006-2012¹⁹ según los datos oficiales (Estado Plurinacional De Bolivia, 2012, p. 74) y en la verificación de la función social de la tierra el gobierno ha saneado a 55,5 millones de hectáreas, a un costo promedio de US\$ 1,68/hectárea y beneficiando a 982.089 personas entre 2006-2012, comparado a 9,3 millones de hectáreas a un costo promedio de US\$ 9,13/hectárea y beneficiando a 174.963 personas entre 1996-2005, también de acuerdo a las estadísticas oficiales (Estado Plurinacional De Bolivia, 2012, p. 92). Eso ha permitido al país mantener un promedio de crecimiento del PIB superior a 5% al año (ver Cuadro 2), con bajas tasas de desempleo e importantes resultados sociales, como la significativa disminución de la pobreza (Cuadro 3) y la reducción de la desigualdad (Cuadro 4), que aunque sigan presentando valores elevados no dejan de representar un notable éxito en la disminución obtenida (Ver también Hirst, 2013, sec. 2.2).

Y esos éxitos parecen estar llevando el país a un segundo momento en su estrategia de inserción nacional en dónde la arena internacional deja de ser vista principalmente como una oportunidad de apalancamiento ampliado de las necesidades internas de financiamiento para convertirse también cada vez más en un foro de divulgación de los supuestos logros del “modelo boliviano”.

¹⁸ En el 2011, por ejemplo, el gasto público boliviano fue superior a US\$ 2.400 millones de los cuales 67% fueron financiados con recursos generados internamente y apenas 5,6% del presupuesto ha sido proveniente de créditos y donaciones (Hirst, 2013, p. 17).

¹⁹ Vale destacar que la construcción y el mejoramiento de las carreteras, juntamente con obras de generación y distribución eléctrica, ha sido uno de los sectores más beneficiados por la búsqueda boliviana de nuevas asociaciones estratégicas internacionales, con una gran parte de las principales inversiones en el área conducidas por constructoras internacionales de distintos países financiadas en su mayor parte con créditos de sus países de origen o de fondos multilaterales como la CAF o el BID.

Cuadro 2: Crecimiento del PIB/ año

Crecimiento del PIB	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Promedio 2006-14
(%)	4,8	4,6	6,1	3,4	4,1	5,2	5,2	6,8	5,4	5,1

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015)

Cuadro 3: Reducción de la Pobreza en Bolivia, 2005-2013

% de la Población	2005	2013(p)
Pobreza Moderada	60,6	38,4
Pobreza Extrema	38,2	18,8

p: preliminar

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2015) e Instituto Nacional de Estadística.

Cuadro 4: Desigualdad en Bolivia

Proporción entre ingresos, 10% más rico / 10% más pobre (en número de veces)	Índice de Gini
1997	96
2005	128
2013	42
1999	0,58
2005	0,60
2012(p)	0,47

p: preliminar

Fuente: Elaboración propia con datos de Estado Plurinacional de Bolivia (2012) y Ministerio de Economía y Finanzas (2015).

Es cierto que tal objetivo de alguna manera ha estado presente desde el principio del gobierno Morales, quien siempre se ha valido del fuerte capital político asociado a su imagen como primer presidente indígena de Bolivia para obtener una presencia desproporcional a su peso en el sistema internacional²⁰, y el mismo PND – promulgado en el 2007 – ya afirmaba buscar la valorización internacional de la identidad boliviana en sus especificidades y la proyección geopolítica del país como

²⁰ Por ejemplo, ha utilizado esa imagen para lograr una fuerte proyección del país en las cumbres climáticas internacionales como la COP-15 Copenhague 2009, en donde logró notable atención y tras cuyo fracaso organizó una cumbre climática alternativa en Tiquipaya, Cochabamba, en abril de 2010. Y aunque el imagen ecologista de Morales se haya arañado considerablemente en el plano interno posteriormente a las mencionadas cumbres (ver, por ejemplo, Rossell, 2012), el gobierno siguió utilizándose de manera bastante exitosa de la estrategia en cumbres ambientales posteriores, como la Río+20 en Río de Janeiro 2012 (Aguirre; Cooper, 2010; Cunha Filho, 2012b).

esenciales a su nueva política externa (Ministério De Planificación Del Desarrollo, 2007, cap. 5). De la misma manera, tampoco el país ha dejado de prescindir de la “dimensión financiamiento” de su inserción internacional como atestan la presencia de socios internacionales en los principales proyectos de desarrollo bolivianos actuales y los elevados índices de inversión extranjera directa. Pero la consolidación de la estabilidad política tras los difíciles y conflictivos primeros años del gobierno Morales (Cunha Filho, 2008, p. 20) sumada a los repetidos buenos resultados económicos y sociales obtenidos cada año parecen haber gradualmente inclinado el peso de la percepción gubernamental de la importancia de la arena internacional de las necesidades de financiamiento hacia las del reconocimiento de sus logros.

Aunque no se pueda precisar con exactitud cuándo se consolida dicho cambio, la consolidación de las profundas reformas institucionales traídas por la nueva constitución de 2009 y la estabilización política del segundo mandato presidencial de Morales (2010-2015) fueron precondiciones del mismo. Y dentro de esa segunda presidencia, el año 2012 parece especialmente indicativo del cambio de peso entre los polos de la estrategia internacional boliviana. En octubre de ese año el país emitió por primera vez en casi un siglo²¹ bonos de la deuda soberana en mercados internacionales por un valor de US\$ 500 millones aduciendo, en palabras del ministro de Economía, Luis Arce, más la necesidad de posicionar a la economía boliviana como macroeconómicamente exitosa en el escenario internacional que la necesidad inmediata de los recursos captados. El éxito obtenido en la emisión de los títulos llevó al gobierno a repetirla en el mismo monto y con igual éxito en 2013 y planear una emisión de US\$ 1000 millones el 2015²². Pero sin lugar a dudas, el resultado simbólico ha sido realmente mucho más significativo que los montos recaudados y así fue celebrado por el gobierno, cuyo discurso siempre ha buscado marcar el éxito de la emisión de bonos como un reconocimiento de sus éxitos internos por parte de la misma comunidad financiera internacional que lo había criticado y amenazado en un primer momento.

Fue también en 2012 que Bolivia recibió a la 42ª Asamblea de la OEA en Cochabamba y logró un destacado papel en la Cumbre de Naciones Unidas por el Desarrollo Sostenible – Río+20²³, ambos en junio, y en noviembre ha solicitado formalmente su adhesión plena al Mercosur²⁴. Mientras la cumbre de la OEA no ha tenido mayores consecuencias más allá de los atritos con Chile por el

²¹ La anterior vez había sido en principios de la década de 1920.

²² La nueva emisión de títulos de la deuda soberana estuvo prevista en la ley del presupuesto 2015. Sin embargo, en principios del año el gobierno anunció la suspensión indefinida de la emisión por la fuerte caída de los precios internacionales del petróleo y otras *commodities* de la pauta exportadora boliviana para evaluar las nuevas condiciones financieras.

²³ Ver nota 20.

²⁴ Proceso de adhesión todavía en curso. Argentina, Uruguay y Venezuela ya ratificaron el protocolo boliviano de adhesión, pero todavía sigue pendiente su ratificación por los parlamentos de Brasil y Paraguay.

acceso marítimo²⁵, el pedido de membresía plena en el Mercosur tiene cierta similitud con la emisión de los bonos soberanos en el sentido de que también se dio más por aspectos políticos que por consideraciones de orden económico: pese a que el Mercosur sea el principal destino comercial de las exportaciones bolivianas, su superávit con los miembros del bloque se debe eminentemente al gas, cuya exportación es regulada por tratados bilaterales con los vecinos y por lo tanto poco cambiaría con la adhesión. Además, es incierto si sería posible a Bolivia mantener al mismo tiempo su membresía en la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y muchos empresarios bolivianos criticaron al gobierno por tomar la decisión sin la realización de estudios y demostraron preocupación ante sus posibles efectos económicos (Agramont Lechín, 2015; Cunha Filho, 2012a).

El año de 2013 siguió con la misma dinámica de busca de protagonismo internacional y trajo la presentación formal de la demanda contra Chile en La Haya, el año internacional de la quinua de la FAO-ONU²⁶ y la confirmación del pleito boliviano de albergar la carrera automovilística del Dakar en el 2014, que aunque haya sufrido críticas internas importantes – sobre todo de grupos ecologistas – fue celebrada por el gobierno como el ingreso del país a los circuitos de grandes eventos deportivos internacionales. Una lógica semejante tuvo la invitación hecha el mismo año – pero cuya aceptación oficial sólo sería confirmada en fines de 2014 – a que el papa Francisco visitara Bolivia en un momento en que ni siquiera estaban claras las señales hoy alabadas de cierto progresismo político del papa católico. Pero fue la negativa de Francia, Italia, España y Portugal en permitir el sobrevuelo del avión presidencial boliviano por sus espacios aéreos en el camino de regreso de una cumbre de países exportadores de gas en Rusia a demanda de Estados Unidos por la sospecha de que se transportaba al estadounidense Edward Snowden²⁷ la que forneció la mejor proyección internacional en ese año al permitir que Morales hábilmente enmarcara el hecho como una agresión imperialista más hacia la soberanía y dignidad de su país renovadas por el supuesto éxito a contracorriente de su modelo. Asimismo, el gobierno coronó el año con el anuncio de su elección para presidir al grupo de naciones en desarrollo G77+China durante la gestión 2014, además de albergar ese año en Santa Cruz de la Sierra a la reunión del bloque en su simbólico aniversario de 50 años de fundación.

²⁵ El año anterior, 2011, Bolivia anunció su decisión de demandar a Chile en la Corte Internacional de Justicia de La Haya por el acceso soberano al Pacífico, la cual se concretaría con la presentación formal de la demanda en abril de 2013.

²⁶ La quinua – “el grano de oro de los Incas” – es un nutritivo cereal andino muy valorado en los mercados internacionales y cuyo cultivo ha sido impulsado por el gobierno Morales y ha permitido una importante recuperación económica en la economía campesina de regiones del altiplano de La Paz, Oruro y Potosí. En 2010 el gobierno Morales empezó gestiones para promocionar internacionalmente las calidades del cereal y en 2011 logró la confirmación de la FAO del nombramiento de 2013 como el año internacional de la quinua.

²⁷ Supuestamente a pedidos del gobierno de Estados Unidos. Vale mencionar que tras las negativas de sobrevuelo, el avión presidencial realizó un aterrizaje de emergencia en Austria autorizado por su presidente, Heinz Fischer, cuyas buenas relaciones personales con Morales remontan de los trámites para la construcción del teleférico metropolitano de La Paz por la empresa austríaca Doppelmayr.

Grupo más grande de las Naciones Unidas en número de miembros²⁸, el G77+China posee un peso más bien marginal entre los distintos órganos del sistema ONU, pero por lo menos desde 2011, cuando estuvo presidido por Argentina, Bolivia ha buscado incidir en él con más peso y utilizarlo como amplificador de su voz internacional. Ya en la mencionada cumbre Río+20 ha buscado fortalecer sus propuestas de desarrollo sostenible a través del bloque, presentándolas como propuestas consensuadas al interior del mismo (ver Arkonada, 2012; Ministerio De Relaciones Exteriores y Culto, 2012) y así representativas de las demandas de las naciones no desarrolladas e incrementando por *proxy* la influencia boliviana en la definición de las propuestas, lo que según García Agustín (En Prensa) es precisamente parte central de la estrategia internacional boliviana: la utilización de bloques o alianzas políticas en las cuales participa con potencias mayores como forma de influir primero al interior de dichos bloques en sus definiciones políticas para influir en el tablero internacional, por *proxy*, a través de esas potencias asociadas. Es esta estrategia la que responde por la decisión de ingresar al Mercosur como socio pleno pese a las desconfianzas sobre sus efectos económicos directos, pues “Al jugar un rol activo en la integración regional, Bolivia espera aumentar su capacidad de regulación política y combatir varias de sus debilidades [...] que lo expone [sic] a la coyuntura de una economía globalizada” (Perrier Bruslé, 2015, p. 116; ver también Agramont Lechín, 2015).

La realización en Bolivia de la cumbre del G77+China en el 2014, además, justo después de la obtención de un record histórico en el crecimiento del PIB nacional (ver Cuadro 2), fue así celebrada por el gobierno y utilizada como oportunidad imperdible para vincular las demandas del bloque por reformas en el sistema financiero internacional a la demostración de sus logros internos supuestamente obtenidos a la contracorriente de dicho sistema. Han sido frecuentes en los últimos años declaraciones del presidente celebrando el reconocimiento crecientemente extendido por instituciones inicialmente hostiles como el Banco Mundial y el FMI al éxito económico del país, siempre contrastando las anteriores posturas intervencionistas de dichas instituciones financieras y sus duras críticas iniciales al nuevo modelo con el nuevo momento donde buscan apoyar y elogian a las políticas gubernamentales planificadas. “El presidente del Banco Mundial no viene aquí a darnos recetas sino a apoyar nuestras propias políticas y recetas, nuestros programas desarrollados por nuestros ministerios. El Banco Mundial no chantajea ni impone condiciones, ya no más”, dijo Morales, por ejemplo, tras jugar un partido amistoso de fútbol con el presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, por ocasión de la firma de un memorándum de cooperación para el cultivo sostenible

²⁸ 134 miembros en marzo de 2015.

de quinua en 2013²⁹, pero declaraciones semejantes han sido cada vez más frecuentes en los últimos años.

Y es que de acuerdo a Inayatullah y Blaney (1995) los Estados periféricos tienden a buscar proyectarse hacia la arena internacional en cuanto “unidades de significado”³⁰ particulares y distintas del restante del sistema mundo en sus culturas nacionales y horizontes de sentido en la medida en que buscan consolidar en la práctica su propia soberanía. Pero su vulnerabilidad económica frente al sistema internacional actúa como limitante *de facto* al reconocimiento *de jure* por la comunidad internacional, por lo que necesitan de alguna manera asegurar su desarrollo interno como precondition de esa soberanía. Así, en la medida en que Bolivia vive un momento de cambios internos que le han posibilitado disminuir su vulnerabilidad externa y aumentar sus márgenes de soberanía interna, pero que además de eso han sido llevados a cabo como un ejercicio de profunda refundación nacional con la revaloración de sus culturas indígenas ancestrales y redefinición de su Estado como Plurinacional, es esperable que tienda a valorarse como fuente autónoma de sus proyectos, verlos como un rasgo de distinción positiva frente al sistema internacional y buscar utilizar a ese sistema para proyectar y difundir esa autoimagen. Y es en eso precisamente que consiste el objetivo primordial de la actual política exterior boliviana: proyectar internacionalmente los actuales logros socioeconómicos del país asociada a la percepción de que los mismos se deben fundamentalmente al sinceramiento boliviano consigo mismo logrado por la búsqueda de un modelo autóctono de desarrollo económico e institucionalidad política emprendido en la última década.

Consideraciones Finales

Tras casi dos décadas de amplio predominio de un modelo neoliberal de desarrollo anclado en la privatización de bienes públicos, apertura del mercado interno a la economía internacional y atracción como sea de capitales externos, el fracaso del modelo en garantizar crecimiento económico y mejoría en los niveles de vida bolivianos propició el regreso de un modelo más estatista a partir del 2006. Pero a pesar de que la estatización de algunas empresas anteriormente privatizadas y el nacionalismo económico de algunas medidas adoptadas pusieron al país en conflicto con instituciones financieras e inversores internacionales en un primer momento, el gobierno no ha buscado aislarse sino más bien diversificar sus relaciones internacionales como forma de atraer los capitales necesarios y norteados por su plan de desarrollo.

Y aunque el país siga buscando ampliar su inserción internacional y atraer inversiones al país, los logros expresivos del nuevo modelo en términos del crecimiento económico y mejoría de los

²⁹ Relato disponible en el sitio del Banco Mundial:
<http://www.worldbank.org/en/news/feature/2013/07/06/desarrollo-rural-para-reducir-pobreza-bolivia>.

³⁰ “Units of meaning” en el original.

indicadores sociales parecen haber cambiado el peso relativo de la percepción de la esfera internacional para los objetivos bolivianos, de fuente de recursos para el desarrollo a foro de reconocimiento de sus éxitos inherentes.

Pero si esa dinámica es algo hasta cierto punto esperable en países periféricos económicamente exitosos, cabe recordar que la adquisición suficiente de riqueza es una condición necesaria al ejercicio de sus soberanías (Inayatullah; Blaney, 1995, p. 13) por lo que la manutención de la práctica por Bolivia dependerá de la manutención de ese éxito actual. Eso es especialmente importante cuando consideramos que se estima que importantes objetivos de la actual estrategia exterior boliviana, como el mencionado pedido de membresía plena en el Mercosur, implicarán más bien en costos que en ventajas económicas al menos en un primer momento pese a los beneficiosos efectos políticos esperados³¹ (Agramont Lechín, 2015). Y en la medida en que – pese a su actual buen momento y al buen colchón de reservas internacionales – la economía boliviana sigue vulnerable por su baja industrialización, rezago tecnológico y dependencia todavía pronunciada de la exportación de *commodities*³², se vuelven pertinentes las indagaciones sobre hasta dónde podría llegar el modelo. Aunque todavía esté previsto un buen crecimiento del PIB para 2015³³, los impactos de la caída de los precios internacionales de minerales y (especialmente) de los hidrocarburos ya se han hecho sentir en el país y han ocasionado, por ejemplo, la suspensión indefinida de la nueva emisión de bonos de la deuda soberana (ver nota 22 arriba). El inicio de operaciones de importantes proyectos de industrialización petroquímica y metalúrgica en los próximos años bien podría empezar a cambiar el patrón económico boliviano, pero sus efectos todavía están por observarse y no se puede descartar con antelación que sean elefantes blancos sobredimensionados como muchos proyectos anteriores en la historia del país.

Pero por otro lado, cabe observar el hecho de que Morales haya logrado desde el principio una inserción internacional más grande que el peso relativo de Bolivia en el sistema por su capital político personal como líder indígena y defensor de la “Madre Tierra”. El presidente boliviano sigue buscando capitalizar de manera relativamente exitosa tales credenciales en favor de su país, como lo atesta el reciente anuncio del PNUD de que tomaría en cuenta al concepto indígena de Buen Vivir

³¹ En alguna medida, lo mismo pasa también en algunos aspectos de la política boliviana interna. Muchas de las pequeñas nuevas empresas estatales creadas fueron instaladas en localidades relativamente periféricas y aisladas, lo que aumenta sus costos de operación y disminuye su rentabilidad económica potencial. Pero como recuerda Fernando Molina (2013), aunque esto suponga una desventaja económica, representa al mismo tiempo una ventaja política al representar la llegada simbólica del Estado donde antes había estado ausente y “Mientras estas firmas no sean completamente ruinosas y el fisco se encuentre en condiciones de sostenerlas, respaldan la idea de que el gobierno está conquistando la soberanía económica del país” (Molina, 2013, p. 10).

³² Inclusive con muchos de los nuevos socios internacionales, como China, siguen reproduciéndose todavía los padrones de intercambio desigual con la venta de materias primas y compra de manufacturas (ver VALLE; HOLMES, 2013).

³³ El gobierno ha estimado el crecimiento en 5,0%, mientras el FMI proyectó un crecimiento de 4,3% para 2015. Todavía no han salido los datos oficiales.

en su programa a ser presentado el siguiente año³⁴. Pero tal ocurre en un momento en que, internamente por lo menos, las credenciales ecologistas del presidente boliviano son cada vez más cuestionadas por la expansión de actividades económicas extractivas de las cuales depende el modelo, lo que pronto podría derivar también en el comprometimiento de su efectividad internacional.

Referencias

- Agramont Lechín, Daniel. 2015. Bolivia mira hacia el sur: El ingreso al Mercosur y la política exterior de Evo Morales. *Nueva Sociedad*, n. 259, p. 15–26.
- Aguirre, Jessica Camille; Cooper, Elizabeth Sonia. 2010. Evo Morales, Climate Change, and the Paradoxes of a Social-Movement Presidency. *Latin American Perspectives*, v. 37, n. 4, p. 238–244.
- Arkonada, Katu. 2012. Río+20, repensando el desarrollo. *América Latina en Movimiento Online*, Quito, 10 jun. 2012. Disponível em: <<http://www.alainet.org/es/active/55523#sthash.RY1qS1Oa.dpuf>>. Acesso em: 7 jun. 2015.
- Bojanic, Antonio N. 2015. Crowding Out Private Investment in Bolivia: Evidence for the 1988–2010 Period. *Latin American Research Review*, v. 50, n. 3, p. 225–244.
- Cepik, Marco; Carra, Marcos. 2006. Nacionalização Boliviana e Desafios da América do Sul. *Análises de Conjuntura OPSA*, v. 3, n. 4, p. 1–13.
- Cunha Filho, Clayton M. 2008. 2008, o ano da virada de Evo Morales? *Observador On-line*, v. 3, n. 12, p. 2–17.
- Cunha Filho, Clayton M. 2009. *Evo Morales e os Horizontes da Hegemonia: Nacional-popular e Indigenismo na Bolívia em perspectiva comparada*. Dissertação de Mestrado – IUPERJ, Rio de Janeiro, 2009. Disponível em: <<http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.1.4557.7441>>. Acesso em: 1 jan. 2016.
- Cunha Filho, Clayton M. 2012a. A expansão do Mercosul: a Bolívia no centro da integração continental. *Boletim OPSA*, v. 8, n. 4, p. 6–8.
- Cunha Filho, Clayton M. 2012b. Rechaço ao capitalismo verde e sintonia com Cúpula dos Povos. *Boletim OPSA*, v. 8, n. 2, p. 13–15.
- Cunha Filho, Clayton M. 2015. “Um país de contatos”: a política exterior boliviana entre Haia e a integração regional. *Observador On-line*, v. 10, n. 8, p. 1–17.
- Cunha Filho, Clayton M.; Delgado, Ana Carolina. 2010. Ideologia e pragmatismo: a política externa de Evo Morales. *Tensões Mundiais*, v. 6, n. 10, p. 287–310.
- Cunha Filho, Clayton M.; Santaella Gonçalves, Rodrigo. 2010. The National Development Plan as a Political Economic Strategy in Evo Morales’s Bolivia. *Latin American Perspectives*, v. 37, n. 4, p. 177–196.
- Delgado, Ana Carolina; Cunha Filho, Clayton M. *Em Prensa*. Bolivia-Brazil: Internal Dynamics, Sovereignty drive and Integrationist Ideology. In: Gardini, Gian Lucca; Almeida, Maria

³⁴ Ver <http://www.consuladobolivia.com.ar/2015/05/21/onu-tomara-en-cuenta-el-buen-vivir-de-bolivia-y-ecuador-para-elaborar-su-programa/>

- Hermínia Tavares De (Org.). *Latin American Responses to the Rise of Brazil*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Dunkerley, James. 1990. *Political transition and economic stabilisation: Bolivia, 1982-1989*. London: Institute of Latin American Studies (Research Papers, 22).
- Estado Plurinacional De Bolivia. 2012. *Informe de gestión del Presidente Evo Morales*. La Paz: Ministerio de la Presidencia. Disponible en: <http://www.presidencia.gob.bo/documentos/mensaje_29_de_enero.pdf>.
- Farthing, Linda; Kohl, Benjamin. 2010. Social Control: Bolivia's New Approach to Coca Reduction. *Latin American Perspectives*, v. 37, n. 4, p. 197–213.
- Fuser, Igor. 2014. O mito da “generosidade” no contencioso Brasil-Bolívia do gás natural. *Tensões Mundiais*, v. 10, n. 18, p. 231–255.
- García Agustín, Óscar. *Em Prenta*. Reconfiguring political alliances and the role of swing states: the strategy of Bolivia and its relations with the BRICS. In: Christensen, Steen Fryba; Li, Xing (Org.). *Emerging Powers, Emerging Markets, Emerging Societies: Global Responses*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- García Linera, Álvaro. 2008. Empate catastrófico y punto de bifurcación. *Crítica y Emancipación - Revista latinoamericana de ciencias sociales*, v. 1, p. 23–33.
- Grindle, Merilee S. 2003. Shadowing the Past? Policy Reform in Bolivia, 1985-2002. In: Grindle, Merilee S.; Domingo, Pilar (Org.). *Proclaiming Revolution: Bolivia in comparative perspective*. Cambridge, USA/London: David Rockefeller Center for Latin American Studies/Institute of Latin American Studies, p. 318–344.
- Hirst, Monica. 2013. *A Presença do Brasil na Bolívia: Diálogo Político, Vínculos Econômicos e Cooperação Horizontal*. Texto para Discussão, nº 1869. Brasília: IPEA.
- Hylton, Forrest; Thomson, Sinclair. 2007. *Revolutionary Horizons: Past and Present in Bolivian Politics*. London/New York: Verso.
- Inayatullah, Naeem; Blaney, David L. 1995. Realizing Sovereignty. *Review of International Studies*, v. 21, n. 1, p. 3–20.
- Kaup, Brent Z. 2010. A Neoliberal Nationalization?: The Constraints on Natural-Gas-Led Development in Bolivia. *Latin American Perspectives*, v. 37, n. 3, p. 123–138.
- Kohl, Benjamin H.; Farthing, Linda. 2009. “Less Than Fully Satisfactory Development Outcomes”: International Financial Institutions and Social Unrest in Bolivia. *Latin American Perspectives*, v. 36, n. 3, p. 59–78.
- Kohl, Benjamin H.; Farthing, Linda C. 2006. *Impasse in Bolivia: neoliberal hegemony and popular resistance*. London/New York: Zed Books.
- Ministerio De Economía y Finanzas Públicas. 2015. *Memoria de la Economía Boliviana 2014*. La Paz: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.
- Ministério De Planificación Del Desarrollo. 2007. *Decreto Supremo 29272 - Plan Nacional de Desarrollo: Bolivia Digna, Soberana, Productiva y Democrática para Vivir Bien. Lineamientos Estratégicos 2006-2011*. [S.l.]: Gaceta Oficial de Bolivia.
- Ministerio De Relaciones Exteriores y Culto. 2012. *Bolivia en Río+20*. La Paz: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

- Molina, Fernando. 2013. ¿Por qué Evo Morales sigue siendo popular? Las fortalezas del MAS en la construcción de un nuevo orden. *Nueva Sociedad*, n. 245, p. 4–14.
- Perrier Bruslé, Laetitia. 2015. La integración continental sudamericana, inscripción espacial y dispositivo discursivo. Apuntes desde Bolivia, el país de contactos. *Journal of Latin American Geography*, v. 14, n. 2, p. 101–127.
- Rossell, Pablo. 2012. 2011: ¿el partaguas del evismo? Bolivia después del conflicto del Tipnis. *Nueva Sociedad*, n. 237, p. 4–16.
- Schmalz, Stefan. Reorientación de la política exterior boliviana: ¿avanzando hacia un bloque sudamericano de izquierda? In: ERNST, TANJA; SCHMALZ, STEFAN (Org.). . *El primer gobierno de Evo Morales: un balance retrospectivo*. La Paz: Plural Editores, 2012. p. 347–373.
- Schorr, Bettina. 2012. ¿Una jerarquía clara? Las relaciones bilaterales entre EE UU y Bolivia durante el gobierno de Evo Morales. In: Ernst, Tanja; Schmalz, Stefan (Org.). . *El primer gobierno de Evo Morales: un balance retrospectivo*. La Paz: Plural Editores, p. 325–346.
- Ströbele-Gregor, Juliana. 2013. El proyecto estatal del litio en Bolivia: Expectativas, desafíos y dilemas. *Nueva Sociedad*, n. 244, p. 75–83.
- UNODC. 2014. *World Drug Report 2014*. World Drug Report. New York: UNODC.
- UNODC; Estado Plurinacional De Bolivia. 2012. *Estado Plurinacional de Bolivia - Monitoreo de Cultivos de Coca 2011*. Monitoring Program Report. La Paz: UNODC/Estado Plurinacional de Bolivia.
- Valle, Valeria Marina; Holmes, Héctor Cueto. 2013. Bolivia's Energy and Mineral Resources Trade and Investments with China: Potential Socioeconomic and Environmental Effects of Lithium Extraction. *Latin American Policy*, v. 4, n. 1, p. 93–122.
- Weisbrot, Mark. 2007. *Bolivia's Economy: The First Year*. , Issue Brief. Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research. Disponível em: <http://www.cepr.net/documents/publications/bolivias_economy_the_first_year.pdf>.
- Weisbrot, Mark; Ray, Rebecca; Johnston, Jake. 2009. *Bolivia: The Economy During the Morales Administration*. . Washington, D.C.: Center for Economic and Policy Research. Disponível em: <<http://www.cepr.net/documents/publications/bolivia-2009-12.pdf>>.
- Williamson, John. 1990. What Washington Means by Policy Reform. In: Williamson, John (Org.). *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* Washington, D.C.: Institute for International Economics, v. 1. p. 90–120. Disponível em: <<http://www.iie.com/publications/papers/paper.cfm?ResearchID=486>>. Acesso em: 4 abr. 2012.

DESAFÍOS

ISSN 0124-4035 • ISSN E 2145-5112

dx.doi.org/10.12804/desafios



DESAFÍOS • NÚMERO 28-I • PP. 9-462
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO • BOGOTÁ
dx.doi.org/10.12804/desafios28.1.2016

DOSSIER TEMÁTICO

LA PARADIPLOMACIA Y LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE LAS REGIONES

Introducción. Para entender la Paradiplomacia

Zidane Zeraoui

El contexto histórico para la reflexión teórica sobre el fenómeno de la paradiplomacia en el mundo globalizado

David Sarquis

Identidades compartidas: la centralidad de los lazos culturales como motor paradiplomático

Victorino Morales Dávila y Carlos Manuel Reyes Silva

A Paradiplomacia Financeira em Países Emergentes de Estrutura Federativa

Nelson Bessa y Flávio Sombra

Los pilares de las relaciones internacionales de los gobiernos locales de México: el caso de Baja California

Rafael Velázquez Flores y Ernesto Alonso León Valdez

La paradiplomacia de Nuevo León: un estudio de caso

Luz Araceli González

Bogotá, Cali y Medellín en el escenario internacional (2001-2012)

Edgar Zamora Aviles

La Política Internacional Subnacional: una propuesta para el abordaje del accionar contemporáneo en Argentina

Mariana Calvento

SECCIÓN GENERAL

Comunidades epistémicas en los estudios de seguridad y la interpretación del orden mundial

Gabriel Orozco

La ciencia es ciencia de la ideología en Louis Althusser

María Cecilia Padilla y Facundo Norberto Bey

Diplomacia pública y América del Sur. De los conceptos a la práctica: Telesur y el caso venezolano

Érico Sousa Matos

DOCUMENTOS DE REFLEXIÓN

Arquitectura institucional, contexto sociocultural e integridad electoral

Dieter Nohlen

RESEÑA

Conflict Resolution and the Everyday Politics of International Intervention

Christian Völkel



Universidad del
Rosario



Maestría de Investigación en Política Comparada Convocatoria 2016-2018

Objetivo

Esta maestría busca formar investigadores con destrezas teóricas y metodológicas para afrontar el estudio de los distintos fenómenos sociales de los que se ocupa la Política Comparada, entendida como un sub campo de la Ciencia Política.

¿A quién va dirigida?

La maestría va dirigida a profesionales de las Ciencias Sociales en general y de la Ciencia Política en particular, interesados en mejorar su bagaje teórico y habilidades metodológicas para describir e interpretar los problemas clave de la vida política de los distintos países de América Latina.

Plan de estudios*

Formación general

Teoría política
Política comparada
Economía política comparada
Historia política de América Latina
Teoría de la Democracia

Investigación

La Lógica de la investigación científica en los estudios
de Política comparada
Métodos cualitativos y mixtos
Métodos cuantitativos
Estadística aplicada a la Política comparada
Taller de tesis I, II y III

Especialización/Optativas**

Partidos y Sistemas de Partidos
Sociedad civil, movilización y participación
Sistemas Políticos comparados
Instituciones políticas
Cortes de justicia y legislaturas en América Latina
Elecciones y procesos electorales
Comunicación política
Opinión pública

Profesores/as Departamento de Estudios Políticos

Profesores/as de planta y eméritos

- Manuel Alcántara, Dr. Universidad Complutense de Madrid, España
- Santiago Basabe, Dr. Universidad Nacional de San Martín, Argentina
- Felipe Burbano de Lara, Dr. Universidad de Salamanca, España
- Carolina Curvale, Ph.D. New York University, EEUU
- Edison Hurtado, Dr. El Colegio de México, México
- Simón Pachano, Dr. Universidad de Salamanca, España
- Franklin Ramírez, Dr. (c) Universidad de París VIII-Saint Denis y Universidad Complutense de Madrid
- Carlos Espinosa, Ph.D. Universidad de Chicago, EEUU

Profesores/as visitantes

- Carlos de la Torre, Ph.D. New School for Social Research, EEUU
- Flavia Freidenberg, Dra. Universidad de Salamanca, España
- Carlos Meléndez, Ph.D. Universidad de Notre Dame, EEUU
- John Polga, Ph.D. Universidad de Pittsburgh, EEUU
- Francisco Sánchez, Dr. Universidad de Salamanca, España

Presentación de solicitud de admisión: hasta el 27 de mayo de 2016.

WEB: www.flacso.edu.ec

INFORMES:

Correo electrónico: sbasabe@flacso.edu.ec

Teléfono: (593-2) 2946-800 (ext. 2802)

SIGUENOS EN:

 Política Comparada Maestría Flacso-Ecuador  pcomparadafl

blog: <http://politicacomparadaflacsoecuador.blogspot.com>